



2. La agresividad

DESCRIPCION

Ana, con sus doce años de edad, tiene a los distintos miembros del grupo familiar en continua tensión, pues, generalmente, toda expresión, toda conducta que ella presenta es agresiva. Les expresa a sus hermanos frases hirientes, es desobediente con sus padres, se irrita fácilmente, su trato en general en el hogar es burlón, amenazante y dominante, y se niega a colaborar en las actividades hogareñas.

Ana presenta en el colegio iguales conductas, las relaciones con profesoras y compañeras son ásperas, es imponente, con gritos quiere dominar al grupo. Se niega a vincularse a los juegos y tareas comunes. Por sus malos comportamientos la han suspendido en varias oportunidades del plantel.

Ante las actuaciones de Ana, sus padres son tolerantes, se sienten incapaces de manejar esta situación.

PUESTA EN COMUN

- ¿Qué condiciones habrán rodeado a Ana para que se comporte en esta forma?
- ¿Cómo se pueden analizar los comportamientos de Ana?
- ¿Qué situaciones creen ustedes están llevando a Ana para que se comporte agresivamente?
- ¿Dónde irá a parar el hogar de Ana con esta conducta?
- ¿Qué factores creen ustedes están llevando a los padres de Ana a no intervenir?
- ¿Cómo miran ustedes la conducta asumida por los padres de Ana?
- Interiormente, ¿cómo se sentirá Ana en el ambiente familiar y escolar'?
- ¿Cómo creen ustedes que será el final de Ana, si no asume otra conducta?
- ¿Qué actitud creen que deben asumir los padres de Ana frente a esta problemática?
- ¿Cómo ven ustedes la actitud del colegio frente a la problemática de Ana?
- ¿En nuestro hogar sucede algo parecido?
- ¿Cómo hemos manejado esta situación?

POSIBLES ACCIONES

- No dejarse manejar de la hija agresiva por temor a las rabietas.
- No castigar físicamente por estas conductas.
- La posición a seguir por los padres ante la (42) conducta de la hija agresiva, es dejar que la rabieta le pase, para luego proporcionar o propiciar un diálogo, a fin de expresar los sentimientos.



- La actitud asumida por los padres a la agresividad de la hija debe ser de tranquilidad, evitando actuar con ira, sin entrar a ponerse de igual a igual.
- Evitar los regaños y cantaleta injusta.
- Es bueno recordar la etapa de desarrollo que está viviendo Ana.
- Los padres deben evitar exagerarse en las caricias y atenciones a los hijos, pues la sobreprotección genera agresividad en ellos.
- La severidad y excesivo castigo a los hijos estimula la presentación de conductas agresivas.
- Establecer entre los esposos una unidad de criterio frente a los estímulos y castigos, para evitar la desautorización, malos entendidos situaciones que pueden ser tomadas luego para enfrentamientos conyugales.
- Ofrecer el verdadero respeto que los hijos se merecen como personas que son.
- Evitar la humillación y violencia de parte de los padres hacia los hijos.

Existen formas terapéuticas para canalizar esta energía que presentan los jóvenes con su agresividad, a saber:

- Vincularlos a grupos scout, juveniles.
- Integrarlos a grupos teatrales, de danzas, etc.
- Vincularlos a grupos deportivos y recreativos.
- Delegar en el joven agresivo el arreglo, cuidado y sostenimiento del jardín y zona verde de la casa.
- Si el hijo presenta una marcada agresividad, es bueno separarlo por unos minutos de actividades que sean de su agrado.

RECUERDA:

- La agresividad es una conducta cuya finalidad es dominar a una o varias personas empleando la fuerza, manifestada mediante gritos, insultos, negación a obedecer y/o cumplir órdenes, o participar en grupo.
- Los padres de familia están abonando el terreno de la agresividad en sus hijos, cuando manejan inadecuadamente ciertas conductas.
- La demasiada rigidez en la vida familiar degenera en agresividad en sus miembros.
- Unas características de la adolescencia es la rebeldía y la independencia. Los padres de familia han de aceptar a los hijos tal como son.
- Las actividades, tanto hogareñas como deportivas y culturales, posibilitan al joven para canalizar adecuadamente estas energías.
- En un ambiente donde reina la tensión y donde la comunicación entre padres e hijos es punitiva, los permanentes regaños, censuras y castigos, son situaciones que fomentan la agresividad en el niño.